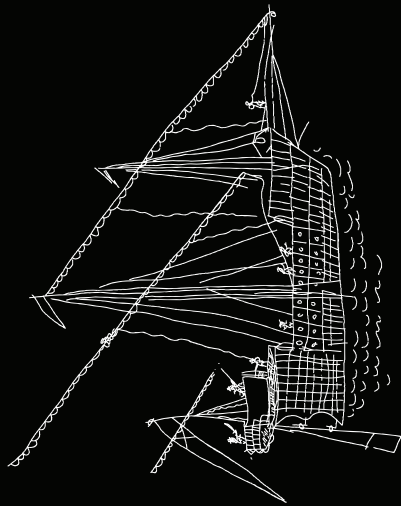




graffiti

arte espontáneo en
alicante



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

al
DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

GRAFFITI. ARTE ESPONTÁNEO EN ALICANTE

MARQ, Marzo 2009 – Mayo 2009

ORGANIZA

Fundación MARQ
Diputación de Alicante
Ayuntamiento de Villena
Museo Arqueológico de Alicante
Centre d'Estudis Contestans
Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena

PATROCINA

Caja Mediterráneo

Director Gerente de la Fundación C.V. MARQ

Josep Albert Cortés i Garrido

Director Técnico MARQ

Manuel H. Olcina Doménech

Director de Exposiciones MARQ

Jorge A. Soler Díaz

Comisariado

Pere Ferrer Marset
Mauro S. Hernández Pérez

Coordinación

Laura Hernández Alcaraz

PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN

Diseño

BIG THINGS
Pablo García de Paredes
Paula García de Paredes

Producción en MARQ

Unidad de Exposiciones y Difusión

Juan A. López Padilla
José L. Menéndez Fueyo
Teresa Ximénez de Embún Sánchez
Lorena Hernández Serrano
Laura Acosta Pradillos

Textos

Pere Ferrer Marset
Amparo Martí Soler

Traducción textos al valenciano

Vicent Santamaría Picó

Documentación

Aureli Tormos i Domènech
Juan José Llorens Gilabert
Enrique Catalá Ferrer
José Luis Sáez Iñiguez

Audiovisual

BIG THINGS
Dirección
Jorge Molina Lamothe
Producción
M^a Victoria Cuquerella Cayuela

Fotografías

Carlos Cerver “Fletxa”
Francisco Muñoz Abarca
Autores del catálogo e instituciones organizadoras
y colaboradoras

Actividades Didácticas

Gemma Sala Pérez
Rafael Moya Molina
José María Galán Boluda
María Briones Marín

MONTAJE

Obres i Reformes del Comtat S.L.

Instituciones colaboradoras

Archivo Municipal de Sax
Ayuntamiento de Biar
COPHIAM
Museo Arqueológico de la Ciutat de Denia
Museo Arqueológico de Novelda
Museo Arqueológico y Etnológico “Dámaso Navar-
ro” de Petrer
Museo Municipal de Villajoyosa
Universidad de Alicante

CATÁLOGO

Coordinadores

Mauro S. Hernández Pérez
Pere Ferrer Marset

Textos

Mauro S. Hernández Pérez
Pablo Rosser Limiñana
Pere Ferrer Marset
Amparo Martí
Fernando E. Tintero Fernández
Josep A. Gisbert Santoja
Virginia Barciela González
Eduardo López Seguí
Palmira Torregrosa Giménez
Concepción Navarro Poveda
Vicente Gázquez Hernández
Victor M. Algarra Pardo
Paloma Berrocal Ruiz
Laura Hernández Alcaraz

Fotografías

Instituciones colaboradoras y autores del catálogo

Diseño y maquetación

Miranda Dreams

Impresión

ESTILO

Depósito legal:

I.S.B.N.:

Agradecimientos

Se agradece a todas aquellas personas y entidades que amablemente han permitido el acceso a los distintos lugares y monumentos, ya que sin su co-
laboración no habría sido posible este catálogo.

MARQ - Museo Arqueológico y Fundación MARQ

Unidad de Colecciones y Excavaciones

Miguel Benito Iborra
Julio J. Ramón Sánchez
Consuelo Roca de Togores Muñoz
Vanessa Alguacil Varona
Ana García Barrachina
Antonio Guilabert Mas
Adoración Martínez Carmona
Eva Tendero Porras
Enric Verdú Parra
Ximo Martorell Briz
Sonia Bayo Fuentes
Adela Sánchez Lardiés

Biblioteca

Carmina Ferrero Valls
Remedios Gómez Llopis
Celia Sancho Gómez
Sara Gozábez Sarrió

Unidad Administrativa y Económica

Ana Gil Álvarez
M.^a Ángeles Agulló Cano
Rosario Masanet Rameta
Olga Manresa Bevià
M.^a José Seva Rovira
Anabel Cortés Estela
Pilar López Iglesias
Yasmina Campello Carrasco
Francisco Praes Gonzalez
M.^a José Varó García

Comunicación y Difusión

Marisa Botella Montoya
Aurora Cerdá Fuentes
Manuel Molina Martínez

Atención al Público

Juan José Ramos Sequeiro
Carlos Pascual Climent
Florentino Lacal Hita

Mantenimiento

Francisco Guillén Vilaplana
Ignacio Andreu Asuar
Francisco Martín Díaz

Seguridad

Tomás Jiménez Pareja

ALICANTE

Pablo Rosser Limiñana



25-CONCATEDRAL DE SAN NICOLÁS
25-BASÍLICA DE SANTA MARÍA
25-CASA DEL GOBERNADOR DE TABARCA
25-CASA CAPISCOL
25-EL CASTILLO DE SANTA BÁRBARA

L'ATZÚVIA

Pere Ferrer y Amparo Martí



25-CASTILLO DE FORNA

BIAR

Fernando E. Tendero Fernández



25-CASTILLO

COCENTAINA

Pere Ferrer Marset y Amparo Martí Soler



25-IGLESIA DEL SALVADOR
25-IGLESIA DE SANTA MARIA
25-AYUNTAMIENTO
25-CASA DE LA SENYORIA
25-PALAU COMTAL

DENIA

Josep A. Gisbert Santonja



25-MURALLAS DE LA VILLA

ELCHE

Virginia Barciela González, Eduardo López Seguí y
Palmira Torregrosa Giménez



25-TORRE DEL HOMENAJE DEL PALACIO
DE ALTAMIRA

NOVELDA

Concepción Navarro Poveda



25-CASTILLO DE LA MOLA

PETRER

Concepción Navarro Poveda



25-IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ
25-CASTILLO

SAX

Vicente Gázquez Hernández



25-IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE
LA ASUNCIÓN

VILA JOIOSA

Víctor M. Algarra Pardo y Paloma Berrocal Ruiz



25-FINCA DE LA BARBERA

VILLENA

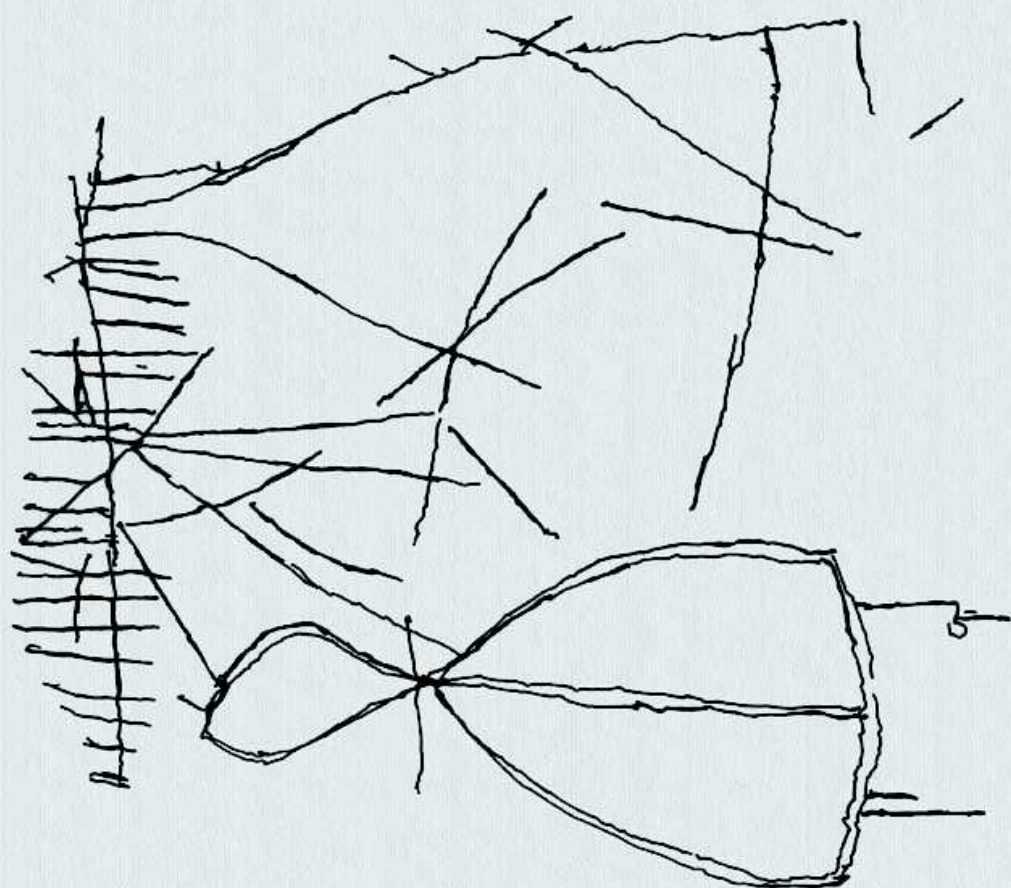
Laura Hernández Alcáraz



25-IGLESIA DE SANTA MARÍA
25-IGLESIA ARCEDIANAL DE SANTIAGO
25-CASTILLO DE LA ATALAYA

NOVELDA





CASTILLO DE LA MOLA

Concepción Navarro Poveda *

El castillo de La Mola se encuentra situado a 3 Km, en dirección Noroeste de la ciudad de Novelda. La fortificación fue construida sobre una meseta a 360 metros de altitud con relación al mar, del que dista 28 km. Ubicación que le permite dominar visualmente un amplio territorio, por el que transcurre la vía natural del Vinalopó paso obligado para las gentes que transitaban desde la Meseta hacia el litoral Mediterráneo.

El castillo construido en la segunda mitad del siglo XII, en época almohade, en su origen estaba formado por dos espacios fortificados, el principal y más elevado que es la alcazaba propiamente dicha, y el inferior o albacar que ocupa el área más meridional de la meseta, espacio protegido por una cerca de tapial sobre base de mampostería. La alcazaba como principal recinto tiene forma poligonal, configurado por una muralla de tapial con ocho cubos cuadrangulares en saliente, distribuidos irregularmente, que le servían de defensa.

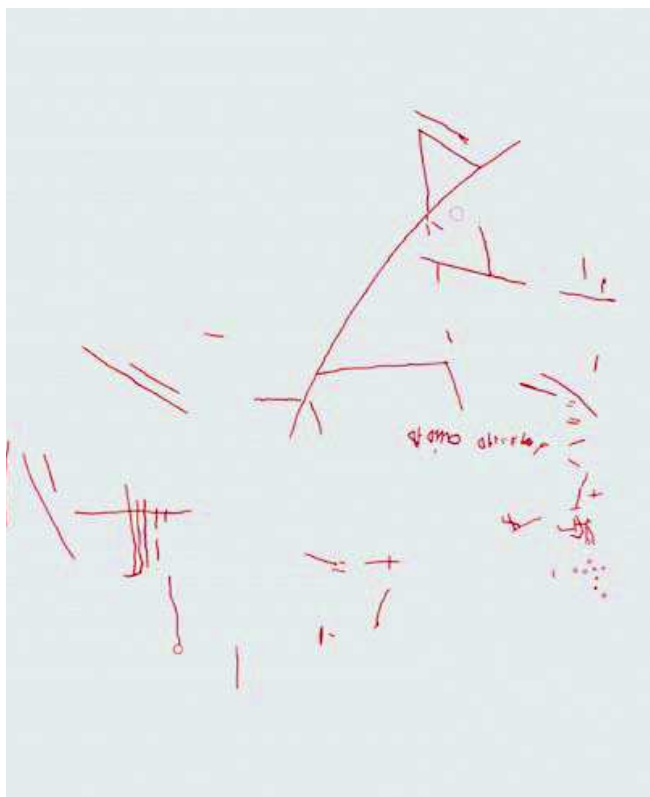
En su interior, situada a la izquierda de la puerta principal, orientada al mediodía, se levanta exenta, la torre cuadrada, hoy desmochada, con unos 12 metros de altura, de fábrica de tapial.

El avance conquistador de los reinos cristianos de Castilla y Aragón hacia el reino musulmán de Murcia, determinado por la firma del Tratado de Almisra en 1244, fijando la línea de frontera entre los dos reinos por Biar, Castalla, Jijona y Villajoyosa, será la causa por la que el castillo de La Mola y Novelda serán conquistados por las huestes cristianas del Infante don Alfonso, futuro Alfonso X el Sabio, a mediados del siglo XIII. Siendo la población musulmana del castillo trasladada, por razones estratégicas de seguridad a la zona llana del valle de Novelda.

El castillo de La Mola queda por un tiempo deshabitado, pasando posteriormente en 1296, tanto la fortaleza como el territorio a la corona aragonesa al ser conquistado por Jaime II. Tras la Sentencia de Torrellas en 1304 y posterior Pacto de Elche en 1305, definitivamente las tierras meridionales de la actual Provincia de Alicante pasaban a formar parte del reino de Valencia.



* Museo Arqueológico de Novelda



La estrategia política y repobladora emprendida por Jaime II, fue uno de los motivos por los que La Mola, fue nuevamente poblada, ahora por un alcaide y una pequeña guarnición, ampliándose el perímetro del castillo y reforzando sus defensas. En las primeras décadas del siglo XIV se construye en el flanco Noroeste la torre triangular, de fábrica de mampostería con refuerzo de sillería en las esquinas y aspilleras de iluminación, de 15 metros de lado por 17 de altura, así como la puerta situada en la vertiente Norte, y la principal, orientada al mediodía, también, en sillería. Con estas reformas, el espacio interior de la fortaleza sufre una reordenación de sus estructuras domésticas, acordes con las necesidades de sus nuevos moradores cristianos, sujetos el vasallaje de su señor territorial, que fue continuamente cambiante durante el siglo XIV. En esta época hubo periodos de inestabilidad social, económica y política, contribuyendo a ello la epidemia de Peste Negra y la Guerra de los Dos Pedros (1356-1366), estando el castillo de La Mola bajo los señoríos de doña Blanca d'Anjou, esposa de Jaime II, pasando más tarde al infante don Fernando de Aragón, o bien a los señores feudales llegados al frente de las Compañías Blancas, como fueron Beltrán de Glesquin, Hogo de Calviley o Mateo de Gornay.

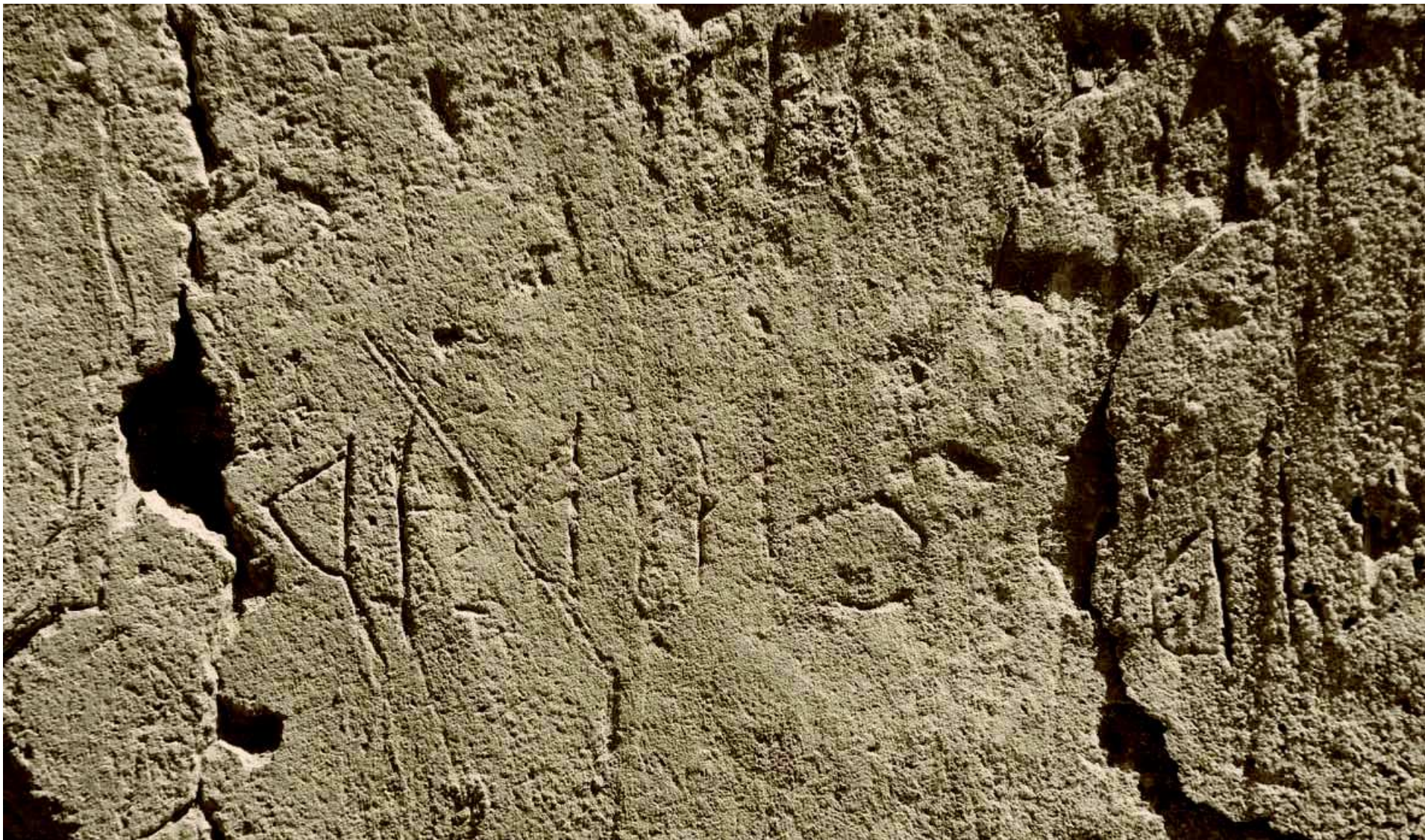
Durante el último tercio del siglo XIV, el castillo vuelve al patrimonio real. Pedro IV, cede a su esposa doña Sibila de Forcia en señorío la fortaleza y las tierras vinculadas a ella, concediéndole la jurisdicción civil y criminal, ampliando el límite territorial del término de Novelda.

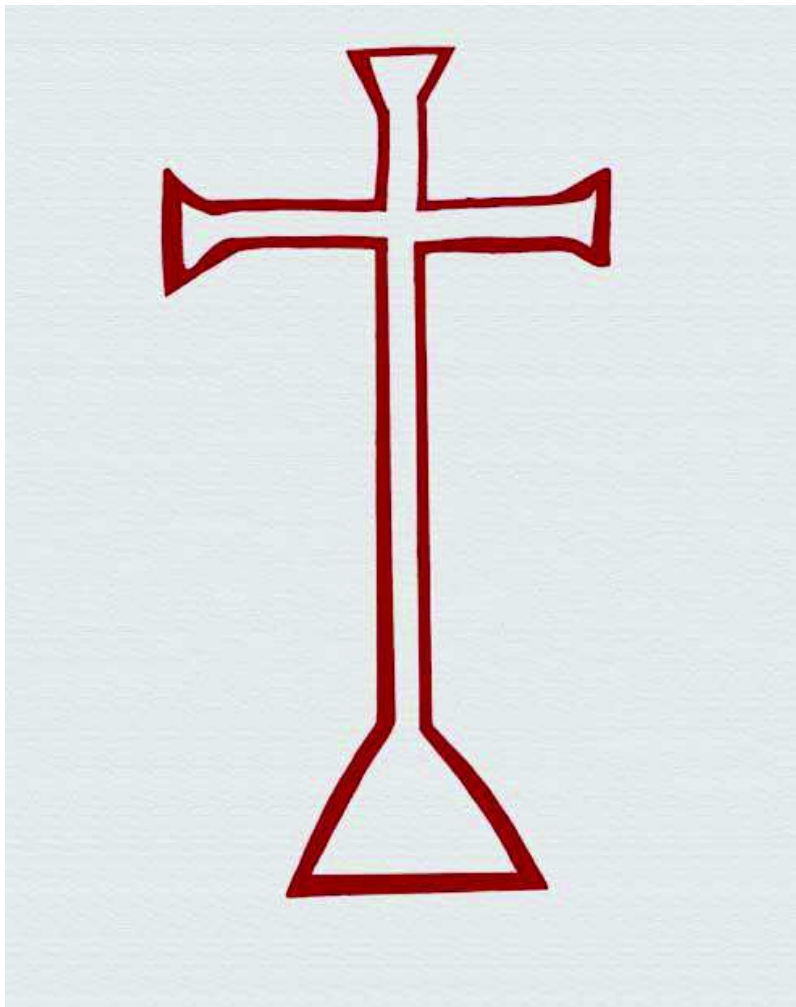
Pero, ciertas intrigas políticas obligan a doña Sibila a renunciar a la posesión de sus villas y castillos, pasando en 1387 a doña Violante de Bar esposa del rey Juan I, señora que vende el castillo de la Mola y el valle de Novelda a don Pedro Maza de Lizana, por 12.000 florines en 1393. Los Maza de Lizana revitalizan la función estratégica de la fortaleza al tiempo que constituida como residencia feudal albergando en su seno a una de las familias nobles más influyentes del reino de Valencia.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI, se va produciendo el abandono poblacional del castillo, quedando deshabitado en el siglo XVII. Para entonces la fortaleza ha perdido su valor estratégico, la política defensiva está centrada en la costa ante los ataques de los piratas berberiscos.

No obstante, el castillo de la Mola quedaba por vínculos de heredad, asociado al Marquesado de La Romana hasta la abolición de los señoríos en 1837. Sin embargo, la huella dejada por el paso del tiempo en los muros de la fortaleza no fueron obstáculo para que el castillo de la Mola con su singular torre triangular, fuera declarado Monumento Histórico Artístico de Interés Nacional en 1931.

En la década de los ochenta del pasado siglo, conscientes de la importancia histórica y cultural del castillo los organismos oficiales, Ayuntamiento, Diputación y Consellería se implicaron en el desarrollo de





excavaciones en el interior de la fortaleza, para con posterioridad acometer su restauración y puesta en valor, fases que están en proceso de ejecución.

GRAFFITI

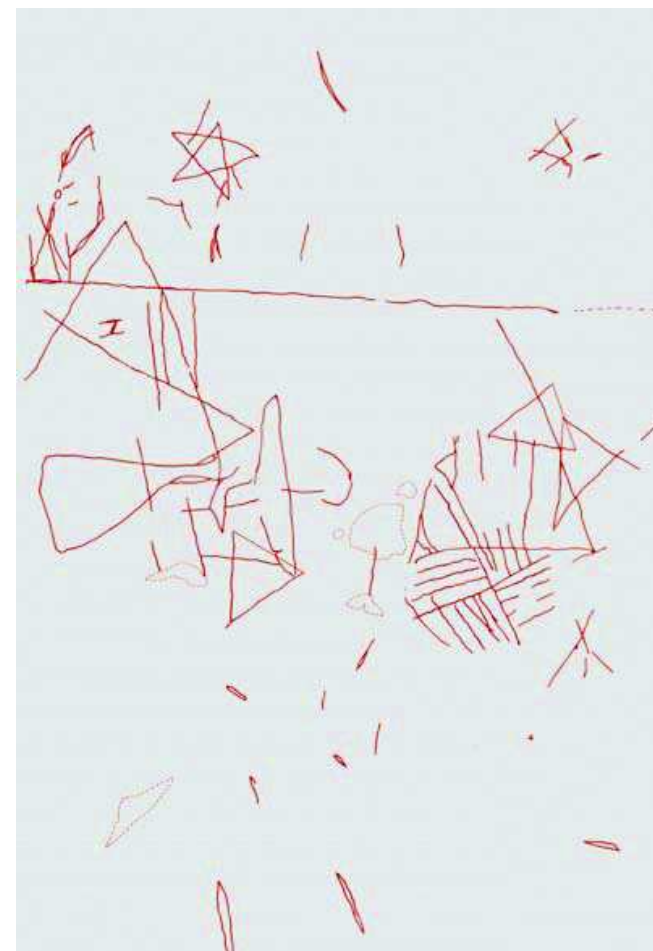
Los graffiti localizados en el castillo de La Mola se encuentran sobre los muros de fábrica de tapial o mampostería, recubiertos por un enlucido de yeso sobre el que se realizaron con un elemento punzante las incisiones, algunas de ellas bastante profundas, al realizarse sobre los sillares de piedra caliza de la torre triangular y de la puerta principal de entrada a la fortaleza, en época moderna.

Los grabados registrados en La Mola han llegado hasta nosotros muy deteriorados y la mayor parte de los paneles incompletos, al ser detectados en los paramentos de las estancias domésticas documentadas en el transcurso de las excavaciones arqueológicas desarrolladas en el interior de la fortaleza, de ahí que unos se hayan registrado “in situ” sobre las paredes de las diferentes habitaciones como la cocina o recinto del cuerpo de guardia. Otros se encuentren en trozos de paramento debidamente estratificados, hallados en las excavación junto con el material cerámico, de ahí que se haya podido asociar la cronología de los graffiti a los ajuares domésticos de época bajomedieval de los siglos XV-XVI.

Pero, no sólo se han documentado los graffiti medievales, sino que dado que el grafismo es una de las manifestaciones más antiguas del hombre repetida a través del tiempo hasta nuestros días, también hemos estudiado los graffiti epigráficos o figurativos realizados en los sillares de la puerta de entrada al castillo, o los realizados en las paredes del interior del aljibe, que estuvo en uso hasta el siglo XX, realizados por tanto en época más moderna, siglos XIX-XX.

Somos conscientes de la dificultad que entraña interpretar el significado de algunos grabados encontrados en el castillo de la Mola. Como se ha indicado los graffiti estudiados se encuentran unos “in situ”, mientras que otros aparecen en fragmentos de paramento recogidos durante el proceso de excavación, hecho que motiva que los elementos figurativos hayan llegado hasta nosotros muy incompletos, dificultando así la interpretación de una manifestación popular realizada por el hombre del medievo. Con esta premisa hemos intentado sistematizar los grabados agrupándolos por tipologías sin perder su unidad temática identificándose, inscripciones, antropomorfos, figuras simbólicas, calendarios, motivos heráldicos, reticulados o geométricos.

La representación de antropomorfos en el castillo de la Mola no es muy numerosa pero nos encontramos con grabados de figuras femeninas de trazos finos y esquemáticos y al mismo tiempo de aspecto dinámico, las encontramos sobre las paredes de la cocina y de una estancia rectangular de grandes dimensiones.





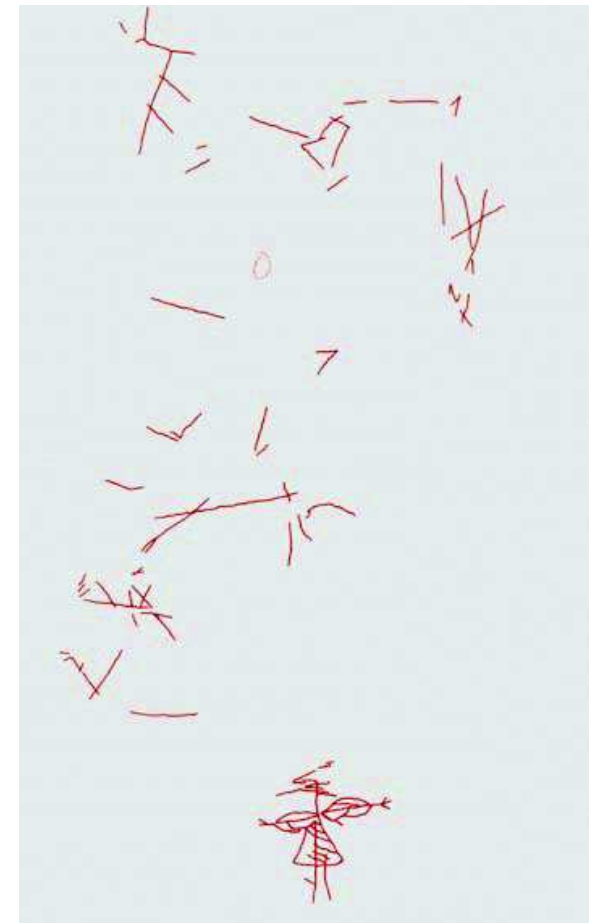
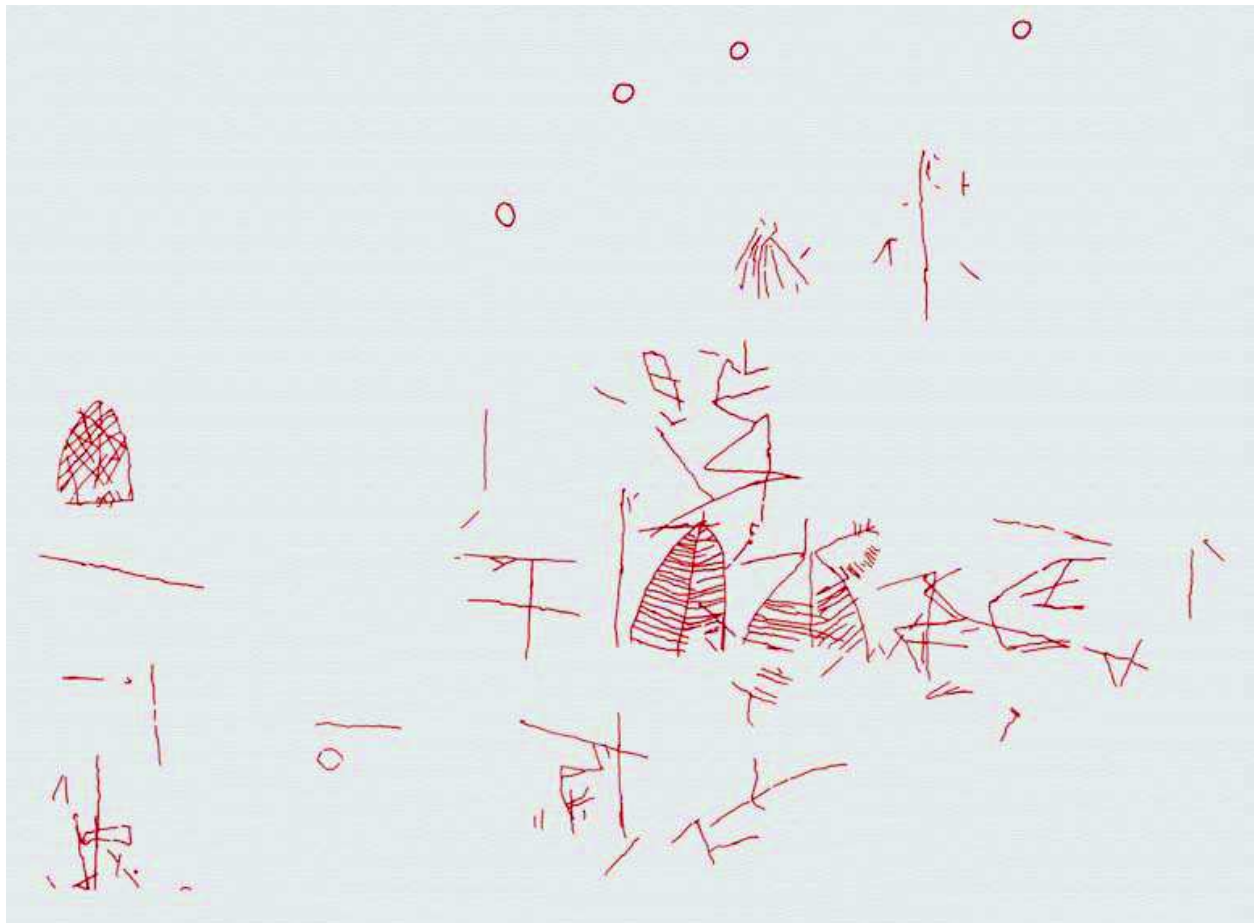
Una de ellas se nos presenta con el rostro de perfil y los brazos en cruz dando la sensación de estar danzando. Otro de las figuras se representa con un grabado trazado con línea muy fina, apenas insinuando el rostro, del que sale una línea que representa un largo cuello. El torso indicado finamente marca una estrecha cintura de donde salen tres líneas en forma de pirámide que marcan la falda del vestido. Los brazos abiertos y extendidos no muestran las manos. Las extremidades inferiores apenas se insinúan con unos finos trazos pero dan a la figura un gracioso aire de movimiento. Junto al brazo izquierdo se representa un estandarte y una letra la “F” . Las figuras grabadas sobre el último enlucido creemos que fueron realizadas por algún morador del castillo en el siglo XVI.

Entre las inscripciones las más antiguas situadas en la pared norte de la cocina tienen difícil lectura () (s) amo ah (ir)fl (e) (s). Las cartelas epigráficas localizadas sobre los sillares y sobre las paredes del interior del aljibe son claramente legibles, unas datan de mediados del siglo XIX y otras son contemporáneas con mensajes más intrascendentes.

También hemos documentado estrellas pentagonales y cruciformes. Los esteliformes los encontramos representados en numerosos edificios militares, es un elemento de gran simbolismo y complejidad interpretativa. Las cruces también suelen aparecer en La Mola destaca el grabado de una cruz con calvario, sobre un sillar situado en la puerta de entrada al castillo. Sin duda es un símbolo cristiano y por su situación podría interpretarse como un signo realizado para cristianización de un recinto originalmente musulmán. La documentación de cruces grabadas en las puertas de entrada a edificios militares, religiosos o civiles se ha realizado desde la Edad Media hasta fechas recientes. En el caso que nos ocupa no tenemos certeza del momento en que fue realizado, pero el grabado no es de época contemporánea.

En el castillo de La Mola la representación de calendarios es bastante representativa. Consisten en un conjunto de líneas paralelas en sentido vertical, o bien horizontales, cortadas por líneas verticales. Su funcionalidad de cuenta es admitida por todos los investigadores, ahora si el cómputo era de horas, días, jornadas de trabajo, o entrada o salida de productos, depende del lugar donde se encuentren y aun así su finalidad última no es fácil de determinar. En el castillo se han documentado calendarios en diversas capas de enlucidos del paramento de las habitaciones y en fragmentos de paredes caídas y registradas en el proceso de excavación, por lo que su cronología podría encuadrarse entre los siglos XV-XVII y con paralelos en las castillos de Petrer, Elda, Villena, Denia, Castalla solo por citar algunos ejemplos.

De tema heráldico sólo hemos encontrado un graffiti, y además por su ubicación y motivo representado es antiguo. Pudo haberse realizado en el siglo XIV, al estar grabado sobre el primer enlucido de la pared





norte de la gran sala rectangular. Presenta forma de triángulo invertido, con un campo compuesto por cinco anillos, colocados; dos, uno, dos. Según los cánones heráldicos su diseño nos recuerda los escudos ingleses utilizados desde el siglo XIII, al ser un diseño práctico para la defensa y protección del caballo en el campo de batalla. En los escudos se representaban las armas de las familias y linajes nobiliarios.

Esta forma de escudo de triángulo invertido fue muy utilizada por la nobleza europea durante la Edad Media. Las casas nobiliarias españolas usaron este diseño más tardíamente y sobre todo dividido en cuarteles.

El escudo representado en el castillo de La Mola no hemos podido asociarlo a un linaje determinado. Durante el siglo XIV, el valle de Novelda y el castillo se vieron implicados en la Guerra de los Dos Pedros, un número importante de nobles tanto vinculados a la corona de Castilla como a la corona de Aragón transitaron por estas tierras. La Mola durante unos años estuvo vinculada a los señoríos de los caballeros Beltrán Diglesquin, Hogo de Calvile y Mateo de Gornay, caballeros, llegados a la Península Ibérica con las Compañías Blancas dirigidas por nobles venidos de Bretaña.

También en la pared Norte de la sala rectangular sobre el enlucido inferior se localizaron grabados de trazo fino cuyo motivo más destacado son círculos y medios círculos entrelazados, del que salen hojas o pétalos que quedan solo intuidos, parece que el autor o autores dejaron su graffiti inacabado. Es un tipo de motivo como los reticulados que se encuentran muy reprensados en fortalezas y edificios religiosos asociados a cronologías de los siglos XV-XVI, o incluso más modernos. Como sucede aquí en la Mola.

Los graffiti localizados en el Castillo de La Mola, ciertamente no son muy abundantes pero, son interesantes en cuanto que nos han puesto de manifiesto una faceta más del hombre medieval, pues a través de una serie de trazos sencillos los moradores del castillo dejaban su impronta, en unos grabados que expresaban sentimientos o estados anímicos, ahora pueden ser difíciles de interpretar, pero no por ello, dejan de tener un gran valor histórico y cultural.

De los graffiti inventariados, son representativos los antropomorfos por su esquematismo y al mismo tiempo expresividad y movimiento. Las cartelas epigráficas, los elementos heráldicos o simbólicos, las cruces o las estrellas de cinco puntas, con sus peculiaridades, nos permiten encontrar paralelos con otras representaciones localizadas en recintos fortificados de nuestro entorno territorial realizados por sus moradores en época medieval y moderna.

En conjunto y en conclusión a lo anteriormente expuesto, consideramos que culturalmente es interesante estudiar y dar a conocer este tipo de grabados como manifestaciones que han sido realizadas por el hombre, reconociendo que se ha ido avanzando en el estudio de los graffiti medievales y modernos demostrando

con ello, que el grafismo es un medio de expresión popular que ha utilizado el hombre desde tiempos prehistóricos, mereciendo ser conservados y puestos en valor para conocimiento y disfrute de la sociedad actual.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD NAVARRO, E. (1928): El Castillo de La Mola de la ciudad de Novelda. Murcia
- AZUAR RUIZ, R., NAVARRO POVEDA, C. y BENITO IBORRA, M. (1985): Excavaciones medievales en el Castillo de La Mola. (Novelda Alicante). I. Cerámicas finas (S.XII XIV). Novelda.
- LLOBREGAT, E. (1988): "El castillo de La Mola-Novelda", en Visión de los castillos de Alicante, Alicante, pp. 53-57.
- NAVARRO POVEDA, C. (1989): "Excavaciones en el Castillo de La Mola", Betania, 33, Novelda.
- NAVARRO POVEDA, C. (1991): "Los graffiti medievales del Castillo de la Mola", Betania 39, Novelda, pp. 35-43.
- NAVARRO POVEDA, C. (1993): "Graffiti y signos lapidarios del Castillo de La Mola (Novelda) y del Castillo de Petrer", Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Alicante.
- NAVARRO POVEDA, C. (1994): "Los Castillos y el poblamiento en época bajomedieval en los valles del Vinalopó (Alicante)", en Fortificaciones y Castillos de Alicante, Valles del Vinalopó, Petrer, pp.103-165.
- NAVARRO POVEDA, C y HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. (1999): "Los grafitos medievales del valle Alto y Medio del río Vinalopó (Alicante)", XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997). Murcia, pp. 233-242.
- NAVARRO POVEDA, C. (2003): "Graffiti medievales del Castillo de Petrer y del castillo de La Mola (Valle medio del Vinalopó) Alicante", en I Congrés Internacional de Gravats Rupestres y Murals, Lleida (1992), Lleida, pp. 735-750.
- NAVARRO POVEDA, C. (2001): "El Castillo de La Mola", en Castillos y torres en el Vinalopó, Petrer, pp.145-152.
- NAVARRO POVEDA, C. (2004): "Los graffiti medievales del Castillo de la Mola. Nuevos hallazgos" Betania 51, Novelda, pp.60-62.

